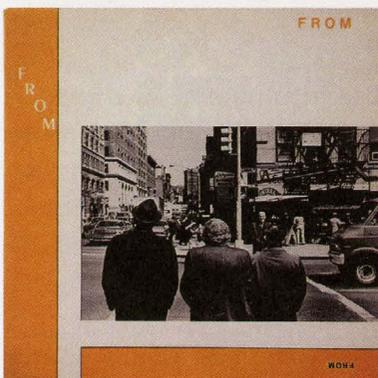




## Vinilo. Discos y carátulas de artistas

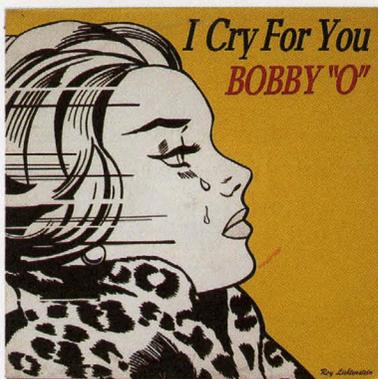
Las figuras que Jean Dubuffet diseñó para la carátula de *Musical experiences* son el inicio de la exposición *Vinilo. Discos y carátulas de artistas*: una está inclinada sobre un magnetófono Grundig y luce una amplia sonrisa, la otra toca la trompeta con brio. El disco, publicado en 1961, es uno de los primeros ejemplos del descubrimiento artístico de un medio que combina imagen y sonido en una única forma de hacer arte. No estaban constreñidos por las reglas y las limitaciones tradicionales del mundo de la música, en el mejor sentido de la expresión, de modo que exploraron con entusiasmo las posibilidades de los instrumentos, el sonido y la voz. El magnetófono les permitió, por primera vez, realizar grabaciones de sonido sin tener que recurrir a grandes montajes técnicos y grabar posteriormente su material en discos de vinilo.



El disco *From*, de Peter Downsbrough, se expone en paralelo a una obra gráfica del artista que está dividida en cuatro partes. Las obras aparecen unas junto a otras y usan palabras a modo de material gráfico (y sonoro) para referirse al tema del lenguaje y el espacio. Asimismo, en las obras gráficas de Gerhard Rühm y Hanne Darboven, dispuestas como partituras, el disco es un elemento que siempre está presente.



En la exposición están representadas todas las tendencias artísticas del siglo XX. El espectro abarca desde el futurismo y el dadaísmo, incluidos los artistas modernos clásicos —Joan Miró y Fernand Léger—, movimientos como CoBrA, el lettrismo, el minimalismo, el arte conceptual, la poesía sonora, Fluxus y el arte pop, hasta las últimas tendencias. La lista de artistas que crearon carátulas para músicos o grupos incluye nombres tan ilustres y famosos como Roy Lichtenstein, Keith Haring, Michelangelo Pistoletto, John Baldessari, Gerhard Richter, Francesco Clemente y Raymond Pettibon. Con su serie de seis carátulas para *Music in Twelve Parts*, de Philip Glass, Sol LeWitt produjo una obra que está relacionada con el espíritu de la música minimalista y que, a la vez, ha perdurado como obra gráfica independiente.



El proyecto *Selten gehörte Musik* nació en los talleres de artistas amigos: de forma sucesiva fueron encontrándose entre otros Dieter Roth, Gerhard Rühm, Oswald Wiener, Günther Brus y Hermann Nitsch, para improvisar juntos y experimentar con la música y el lenguaje. Asimismo, A. R. Penck, Michael Snow y Alan Davie han tocado «música libre» en diversos grupos.



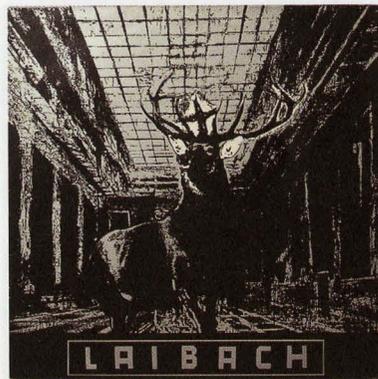
A lo largo de su carrera artística, Lawrence Weiner ha usado distintos soportes de sonido: LP y single, cintas de audio y CD. El Neue Museum Weserburg de Bremen, por su parte, puede presentar una ampliación «fundamental», en el sentido más verdadero de la palabra, de sus obras escultóricas: el trabajo/título del disco *Having Been Built on Sand. With Another Base (Basis) in Fact* aparece expuesto con grandes caracteres en la fachada exterior del museo, a orillas del río Weser.



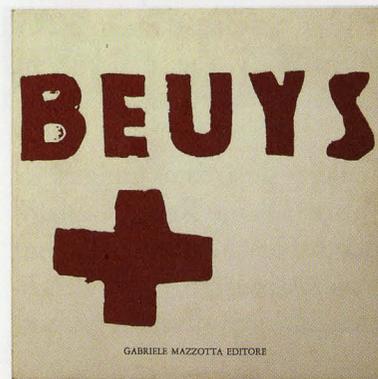
A principios de los años setenta, el diseñador y escultor Harry Bertoia creó un gran número de esculturas sonoras y acuñó el concepto de «sonambient» para referirse a la combinación de materiales, a la instalación espacial y al experimento sonoro resultante. La serie de discos documenta los sonidos producidos con las distintas esculturas.



En el disco de vinilo, la palabra hablada se manifiesta de diversas formas: como discurso, lectura, conversación e incluso en forma de catálogo, tal y como ocurre en el álbum *Art by Telephone*, editado en 1969. El Museum for Contemporary Art de Chicago recopiló varias conversaciones telefónicas con artistas, en las que estos describían las obras que iban a exponer en el museo.



El grupo esloveno Laibach, fundado en 1980 y cuyo nombre es el topónimo alemán de la ciudad de Lubliana, forma parte del colectivo artístico Neue Slowenische Kunst (NSK). Sus titubeos, a menudo irónicos, con ideologías totalitarias, y sus símbolos fueron objeto de controversia. Asimismo, en su repertorio también se incluyen versiones alejadas y originales de clásicos del pop, como el *Let it Be* de los Beatles.



Los discos de artista de Joseph Beuys se encuentran en el centro de una «red» de colaboraciones. La grabación *Ja ja ja, nee nee nee* es de 1970 y consiste en la repetición constante de estas palabras con todos los matices imaginables. En 1982 Beuys, socio fundador de los Verdes, reivindicó Sol en lugar de Reagan (*Sonne statt Reagan*) mediante sus canciones. De su colaboración con Nam June Paik, Henning Christiansen o Albrecht, que a su vez eran solistas o participaron en otros proyectos, surgieron varios discos más.

Los primeros movimientos vanguardistas de principios del siglo XX, como el dadaísmo y el futurismo, trazaron nuevos caminos transgresores en el campo de la música, el teatro, las artes plásticas y la literatura. De igual modo, las presentaciones en público de sus obras constituyeron una forma primigenia del *happening* o de la performance. Por su parte, compositores como Erik Satie tuvieron una gran influencia en las generaciones posteriores y en la comprensión de la música y las artes plásticas.



Los futuristas fueron los primeros en incorporar sonidos de aviones o locomotoras a sus trabajos, pero algunos grupos de música industrial de los años ochenta, como por ejemplo Vivenza, también recurrieron a la utilización de sonidos industriales y de maquinaria.

Con la publicación del LP *RRR 500* vio la luz un proyecto único que solo podía llevarse a la práctica gracias a un medio como el disco, ya que reunía quinientos loops de otros tantos artistas. Se trata de un disco tan especial que hay que poner la aguja manualmente en cada audición. Es un ejemplo de la concepción global de la forma artística que, además de la carátula, también abarca la funda interior.



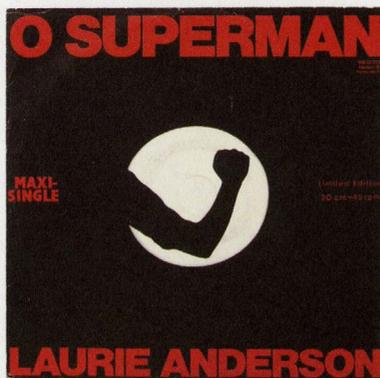
La colección Guy Schraenen, de la que proceden todas las obras expuestas —la mayoría de las cuales pertenecen a la década de los sesenta y los setenta—, contiene también algunos discos que, a primera vista, parecen estar algo fuera de contexto. Estas grabaciones se incluyeron debido a su carácter innovador o por su influencia especial en la percepción y la interpretación de la música y el sonido. Así pues, encontraremos a Karl Valentin o el *Gesang der Wale* (Canto de las ballenas), que abrieron unos mundos sonoros desconocidos hasta entonces.



El movimiento Fluxus y algunas tendencias emparentadas, como Zaj en España, enriquecieron el arte con nuevos estilos artísticos y «conciertos», llamados recitales y acciones. Los tres video-ejemplos en los que Ben Vautier presenta obras de Nam June Paik y Mieko Shiomi son la prueba fehaciente de una ruptura con las actuaciones tradicionales. Los instrumentos aparecen de una forma totalmente inesperada y asombrosa: en uno de los casos un violín desciende poco a poco sobre el escenario o es destrozado contra el borde de una mesa tras un zarandeo lento y espectacular. También podemos ver a unos actores que pintan un piano de colores mientras Ben clava las teclas, una tras otra, de modo que le arranca la última sucesión de notas al instrumento.

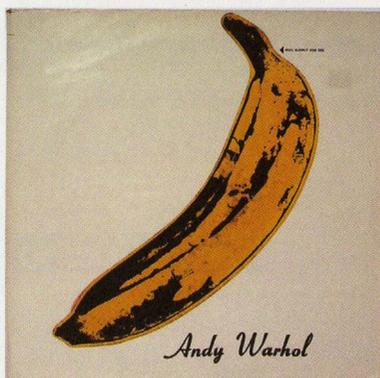


El artista checo Milan Knižák corta discos de vinilo y luego los recompone. El disco-objeto *Destroyed Music* está compuesto por dos mitades de discos distintos. En teoría aún se puede escuchar y el resultado es un montaje de dos fuentes de sonido. Por otro lado, con su frase escrita a mano George Brecht se dirige de forma directa al observador/oyente: «Musik ist das, was du in diesem Moment hörst» (Música es lo que escuchas en este momento).



El *O Superman* de Laurie Anderson supone una excepción en el mundo del arte sonoro, ya que fue editado por una gran discográfica y logró llegar a lo más alto de las listas de éxitos. Por lo general los artistas corrían con los gastos de producción ya que se trataba de pequeñas ediciones, lo cual era posible gracias al bajo coste de los casetes de audio. Un medio fundamental para dar a conocer los trabajos era el boca oreja.

A buen seguro, la obra más famosa de la exposición es la carátula que Andy Warhol diseñó para la Velvet Underground & Nico en 1971. En la versión original se podía quitar la cáscara de plátano, que dejaba al descubierto un plátano pelado de color rosa; su carácter ambiguo y atrevido desempeñaba una función fetichista, como ocurrió con la carátula de Warhol del *Sticky Fingers* para los Rolling Stones. Otros clásicos de este género del mundo de la música pop y rock son: la carátula del *White Album* de los Beatles de Richard Hamilton o la del *Sgt. Pepper*, realizada por Peter Blake.



En otro lugar de la exposición hay otras carátulas de Andy Warhol, diseñadas como la serie de sus retratos más famosos. En la doble carátula de Diana Ross, las cuatro caras están llenas, y en los discos de Paul Anka y John Lennon ocurre lo mismo con la portada y la contraportada.



Algunos artistas les proporcionan a los discos un fuerte carácter visual o de objeto. El *picture disc*, que puede tener una imagen impresa en una o ambas caras, es una de las formas artísticas más famosas. Por otra parte, el disco de Hans Schabus, que está cortado como la hoja de una sierra, resulta muy insólito, así como el disco de un autor desconocido, cuya cubierta está forrada de papel de lija.

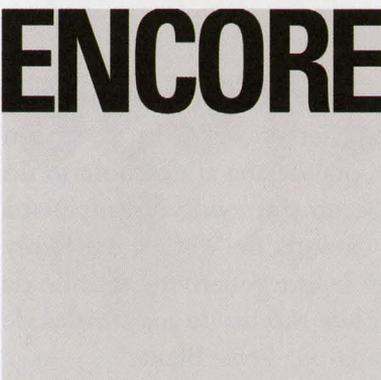


El CD ha acabado reemplazando al *flexidisc*, cuyo uso estuvo muy extendido en los años ochenta, como suplemento de revistas, catálogos y otras publicaciones. Puesto que resulta fácil de producir, el CD es muy útil para llevar a cabo la documentación de trabajos sonoros y cumple una función similar a las reproducciones fotográficas con respecto a las obras visuales.

Muchas obras literarias de artistas de la generación beat se encuentran en grabaciones sonoras y adquieren una dimensión impresionante y adicional gracias a las voces de sus autores, como por ejemplo el *Howl* (Aullido) de Allen Ginsberg, de 1955. Junto con otros artistas verbovocales, la generación beat está representada en una serie de John Giorno, iniciada en la década de los setenta, *Giorno-Poetry-Systems*. Así, en la carátula del disco *Totally Corrupt* posan Anne Waldman, John Giorno, William Burroughs, Allen Ginsberg y John Cage.



La «poesía sonora» (*Sound Poetry*), constituye una tendencia independiente que se ha desarrollado fundamentalmente a partir de la ampliación de las formas literarias en el ámbito del sonido. Henri Chopin es uno de sus representantes más importantes. En su publicación *Revue OU*, editada en los años sesenta y setenta, casi todos los discos incluían poetas sonoros, entre otros: François Dufrêne, Brion Gysin y Sten Hanson. El interés renovado que suscitan por estos trabajos se refleja en la reedición en CD, en el año 2002, de todas las contribuciones sonoras.



En el punto de escucha de la exposición hay 300 discos digitalizados a disposición del visitante. El sencillo de Pavel Büchler, titulado *Encore (Bis)* y publicado en 2005, pone el acento final, visual y acústico, a la exposición: el artista hilvana los aplausos finales de varios conciertos uno tras otro, de forma reconfortante y agradable para el espectador y oyente.

**Bettina Brach,**

a partir del glosario de Guy Schraenen del catálogo *Vinyl — Records and Covers by Artists*. Bremen: Neues Museum Weserburg Bremen, 2005.



*Vinilo. Discos y carátulas de artista* es una co-producción entre el Museu d'Art Contemporani de Barcelona y el Research Center for Artists' Publications/ASCP in NMWB.

Esta exposición presenta obras reunidas en la colección de Guy Schraenen, comisario de la muestra.



Plaça dels Àngels, 1  
08001 Barcelona  
www.macba.es

**Horarios**  
Laborables, de 11 a 19.30 h  
(25 junio - 24 septiembre:  
de 11 a 20 h / jueves de 11 a 24 h)  
Sábados, de 10 a 20 h  
Domingos y festivos, de 10 a 15 h  
Martes no festivos, cerrado  
Lunes, abierto

Patrocinador de comunicación:



Con la colaboración de:

